



:: [portada](#) :: [España](#) :: [Rebelión en los cuarteles](#)

16-03-2016

Un paso al frente

La gran mierda de Felipe VI y Leticia

Luis Gonzalo Segura

Rebelión

Según los reyes, España es un país difícil y *LOC* (La Otra Crónica, de *El Mundo*) es una "mierda". Este país es difícil para la Reina Leticia porque Javier López Madrid, yerno de Villar Mir (que fue ministro entre 1975 y 1976), salió en varios medios de comunicación involucrado en asuntos tan poco claros como [las tarjetas black](#), [el supuesto acoso sexual a una doctora](#) o [la trama Púnica](#). En esto de la mierda, de lo escatológico, la reina y yo tenemos gustos muy diferentes.

La gran mierda de España no es la publicación de *LOC*, sino tener unos reyes que en lugar de reprochar su actitud a Javier López Madrid, en lugar de escribir un mensaje lamentando tener que romper su relación de amistad por los escándalos producidos y la conducta inapropiada, lo que hicieron fue animarle. Al *compi yogui* le mandaron besos, le dijeron que *sabían quien era y quienes eran*, le dijeron que *se conocen, se quieren y se respetan*, le dijeron que *no pasaba nada por el artículo de las tarjetas en la mierda de LOC* y el rey Felipe VI le invitó a comer.

El *compi yogui* se había gastado más de 34.000 euros en tarjetas *black*, está siendo investigado por la donación de 1,8 millones de euros al Partido Popular y [sabemos que se apoyó en el rey Juan Carlos para realizar negocios en Arabia](#)

Por tanto, la gran mierda de este país es descubrir en menos de dos años de reinado que el rey Felipe VI se parece mucho a sus antecesores. Es cierto que, al menos que sepamos, no parece ser tan bebedor, juerguista o mujeriego como otros Borbones, pero por lo visto hasta ahora es muy del gusto de relacionarse con personas turbias (su amigo López Madrid, su secretario Rafael Spottorno, su hermana Cristina y Urdangarín,...) y con las violentas monarquías del Golfo. Igual que su padre.

La gran mierda de España es que el rey no sea un ciudadano como los demás y pueda ser llamado a declarar en cualquier tribunal o imputado (investigado se dice ahora) por cualquier delito que cometiese, sino que su figura sea inviolable. [Es tan inviolable que si matase a alguien sería declarado inmune](#) dado que no existe ninguna herramienta que permita eliminar los privilegios jurídicos de los que goza. La gran mierda es que este asunto no sea un debate nacional o el propio rey haya planteado la necesidad de reformar este anacronismo jurídico y privilegio inaceptable en una democracia moderna.

La gran mierda que la mayoría de los medios de comunicación lo hayan comentado sin darle la relevancia que merece o lo hayan intentado minimizar. Tanto es así que [El Mundo tuvo en su poder los mensajes y no los publicó](#). Entre los atemorizados debido a la incesante sangría de despidos de directores y periodistas en los grandes medios, aquellos otros que son marionetas de los bancos a los que pertenecen sus medios (*El País*, por ejemplo) o los que se sitúan en posiciones fanáticas, nos encontramos que un asunto de esta gravedad no es tratado como debiera. No solo eso, *El Mundo* y otros medios se han dedicado a intentar minimizar el asunto argumentando que [la](#)



[relación entre los reyes y López Madrid se rompió poco después](#) (octubre de 2014). Como la mayoría de informaciones por encargo, poco tiempo ha bastado para recibir, como se dice ahora, un *zasca en la boca*: [los reyes y López Madrid se vieron el 17 de enero de 2015](#) después de coincidir en el cine.

La gran mierda es tener unos reyes a los que les importa más el *compi yogui* de las tarjetas *black* que el inaceptable estado de unas Fuerzas Armadas y una Guardia Civil sin derechos y libertades, con importantes tintes autoritarios y que siguen sin subordinarse a la ciudadanía.

La gran mierda es que los heridos y familiares de los muertos en los accidentes con explosivos en mal estado se queden sin las indemnizaciones que merecen, que nuestros militares sigan falleciendo por usar piezas de segunda mano para reparar los helicópteros, que [nuestros policías y guardias civiles patrullen sin chalecos antibalas](#), que estemos endeudados por armamento que no necesitamos o que nuestros uniformados trabajen bajo la indefensión, la precariedad laboral y la ausencia de conciliación familiar. Todo ello mientras el jefe de las Fuerzas Armadas, el rey, siente que España es un país *tan difícil* y anima a su *amiguito*.

La gran mierda es comprobar que tenemos unos reyes que siguen haciendo negocio y manteniendo excelentes relaciones con Arabia Saudí, que lo hacen a la vez que este país está bombardeando Yemen (con más de 6.000 civiles muertos) o sigue pisoteando los derechos humanos al decapitar a sus ciudadanos por *delitos* como la homosexualidad, el adulterio o el ateísmo (casi 200 en algo más de un año).

La gran mierda es que los recortes en educación, sanidad, derechos y libertades sean cada vez más salvajes, que la corrupción se haya apoderado de todo país y lo esté carcomiendo por dentro, que estemos dejando morir a más de dos millones de refugiados y que a los reyes todo esto (y mucho más que no tengo espacio para contar) no les parezca una gran mierda.

La gran mierda, por tanto, es tener unos reyes que se preocupan, y mucho, de su *compi yogui*, pero muy poco de todo el daño que este ha causado, de la extrema gravedad de acontecimientos en las que se encontraba involucrado o de la situación del país. Si los reyes se preocupasen tanto de sus ciudadanos como del investigado López Madrid o, mejor aún, si no hubiese reyes o sí, por lo menos, estos fueran jurídicamente como el resto de ciudadanos, a todos nos iría mejor.

La gran mierda de todo esto, Felipe VI y Leticia, es que os parezca una mierda lo que no es y lo que es una mierda no os lo parezca. Esa es la gran mierda.

Luis Gonzalo Segura, exteniente del Ejército de Tierra y autor de las novelas "Código rojo" (2015) y "Un paso al frente" (2014). Miembro del Colectivo Anemoi



Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.